

ORACION POR NUESTRA NACION ARGENTINA

208° Aniversario de nuestra Independencia

“Dios nuestro, origen de todo bien, belleza y bondad, Padre Todopoderoso y Eterno, acudimos a Ti en este día, 9 de julio, para hacer memoria del acontecimiento tan significativo de nuestra Independencia, realizada ya hace 208 años en la Provincia de Tucumán cuando ese día, representantes llegaron de casi todas las provincias, con un único deseo: de unirse para siempre, como una Nación libre y soberana, soñando una Patria de hermanos.

Reconocemos Señor, que hacer memoria, hace más fuertes a los Pueblos, y que sin memoria, perdemos nuestras raíces, es decir el origen, sin él nuestra vida diaria se desorienta y los proyectos pierden sustentabilidad y eficacia, porque para nosotros el pasado no es simple historia que se recuerda, sino fundamentalmente, espíritu y vida que se lleva en la sangre haciendo que la realidad pueda ser transformada, para así dar pasos cada día, hacia nuevos horizontes fecundos que ayudan a crecer y madurar como Nación.

En este día te rogamos por toda la Argentina, danos tu Luz y sabiduría, para vivir con entereza y valentía los desafíos presentes; alienta nuestros buenos deseos, para asumirlos con responsabilidad, rechazando todo mal, y pudiendo renovar entre todos la nación que vamos construyendo cada día, con la alegría de sabernos pueblo argentino.

Danos la capacidad para que juntos podamos devolver el bienestar a la gente, en la salud, en la familia, en el trabajo y la educación. Libéranos del miedo y la desesperación, que no se apague la alegría de vivir, ni cedamos ante la falta de respeto o la violencia. Con tu manera de ser Señor, trabajemos unidos, sin excluir a nadie, siendo humildes y compadeciéndonos de los que menos tienen. Ahuyenta todo individualismo que nos anestesia haciéndonos egoístas e incapaces de atender a los clamores de los olvidados.

No te olvides de esa alma tan argentina que es la solidaridad, fortalece la fragilidad que a veces tienen nuestros vínculos especialmente en nuestras familias, que sanemos las heridas y no dejemos de construir puentes de ternura y amor, que nos ayuden a no perder el sentido de nuestra existencia, fundamentalmente la fe religiosa.

Gracias Dios nuestro por tantas mujeres y hombres, niños, jóvenes y ancianos, que día a día se esfuerzan y dan su tiempo con alegría y con amor por el bienestar y prosperidad de nuestra Nación.

En estos tiempos difíciles ayúdanos a no bajar los brazos.

Que no escapemos del compromiso por los demás obsesionándonos con nuestro tiempo personal, sino reconociendo que la cercanía hacia el otro es lo que más ayuda a madurar a la persona humana.

Los que firmaron aquella Acta de la Independencia Argentina, habían llegado a Tucumán desde las futuras provincias, para participar de un momento inolvidable y pactar y sellar para siempre un compromiso de unidad, con el sueño de un país nuevo, sin esclavitudes.

Señor, Tú siempre haces brotar algo nuevo, por eso hoy nosotros queremos suplicarte que nos entregues el heroísmo para vivir con sencillez y humildad cada día, encontrándonos con los demás como un solo Pueblo, que quiere vivir con trabajo, techo y pan, en esta tierra, Argentina”.

¡¡FELIZ DIA DE LA INDEPENDENCIA!!!

Rabino Marcelo Wajcer

Pastor Sergio Díaz

Arzobispo Andrés Stanovnik

Mesa Interreligiosa de Corrientes

ORACION POR NUESTRA NACION ARGENTINA

208° Aniversario de nuestra Independencia

“Dios que resides en el espíritu de cada ser humano, en la celebración del de la Independencia de la República Argentina, los líderes religiosos nos hemos reunido para invocar Tus bendiciones sobre nuestro país y su gente.

Elevamos nuestros ojos hacia Ti con la esperanza de percibir tu presencia inspiradora. Concédenos la capacidad de seguir trabajando en forma mancomunada en la construcción de una sociedad plural, inclusiva y democrática, con instituciones fuertes y apegada al respeto por la ley para garantizar a cada uno de los ciudadanos la plenitud de sus derechos.

Ilumina con Tu sabiduría a aquellos a quienes el pueblo ha investido de autoridad para que imperen siempre en nuestro país la paz y la quietud, la felicidad y la libertad.

Otorga a nuestros corazones la sensibilidad para actuar siempre de manera altruista y generosa, haz que podamos ver en nuestro compatriota a un hermano y establecer así vínculos fraternos y solidarios que nos permitan dignificar la experiencia humana especialmente la de los más vulnerables.

Desarraiga del corazón de los argentinos el odio y la envidia y ayúdanos a hacer realidad los deseos de los hijos de este país que trabajan por la grandeza de la Nación.

Guíanos para que nuestras acciones honren el legado de los próceres de la independencia patria y sienten las bases de un país más justo y equitativo para las generaciones futuras.

Que el Dios de los muchos nombres derrame sus bendiciones sobre la República Argentina y sobre el noble pueblo argentino. Amén”.